

ERMUA / Lectura a cualquier edad

La biblioteca organiza diversas actividades para personas mayores e instala un 'Rincón de lectura' en la residencia.

Si ellos no van a la biblioteca la biblioteca se acerca a ellos. Esta misma semana el concejal de Acción Social, José Luis Araujo, el de Cultura, Víctor Ferrero, y responsables de la residencia y la biblioteca local inauguraron el 'Rincón de Lectura' de la residencia de Abeletxe.

"Después de todas las vicisitudes que pasamos para conseguir la residencia, para la que el Ayuntamiento donó el terreno, nos encanta venir aquí, aportar algo más y ver que realmente era necesaria esta actividad y ahora es una realidad", afirmaba José Luis Araujo en la inauguración.

Los libros de este especial rincón no se eligen al azar, sino que se trata de un espacio específicamente diseñado para personas mayores, en cuanto a contenidos y estética. No en vano la biblioteca ha aportado una colección especial con novela actual escrita en letra grande y con obras de formato grande, que van acompañadas de un atril ergonómico para poder leer cómodamente.

El modo de búsqueda también está adaptado a los usuarios del espacio, ya que todo el material, tanto libros como revistas, llevan pictogramas que permiten detectar de un modo inmediato el tema sobre el que se basa el volumen (por ejemplo, un barco identifica las revistas de viajes o un corazón para la novela romántica).

El fondo bibliográfico lo ha aportado la biblioteca, particulares y personal de la residencia.

Lo mejor es que la iniciativa ha tenido muy buena aceptación y esta semana ya se podía ver a un grupo de mujeres del Centro de Día de Ermua, con edades comprendidas entre 82 y 96 años, leyendo en este rincón.

La terapeuta del centro las acompaña cuando las usuarias lo demandan, en su rato de lectura, que puede durar entre 30 y 45 minutos.

Ellas confiesan que de jóvenes no leían mucho. "Desde bien pequeñas teníamos que trabajar y encargarnos de la casa y los hijos". Por ello aún tiene más mérito esta actividad que han retomado con el paso de los años.

Eulalia Sabana, a sus 79 años, y después de trabajar mucho con sus manos, ya no puede utilizarlas por lo que ha cambiado éstas por sus ojos y disfruta ahora de su condición de lectora, "tanto de libros como de revistas", explica mientras disfruta de un ejemplar.

Visitas guiadas

Leo Conde, con sus 96 años, también disfruta de su ejemplar del libro 'El arte de contar chistes'. "Este me lo han puesto porque me encantan los chistes", explica bromeando mientras aclara que "acabamos de comenzar con este rincón y estamos empezando a conocer lo que hay. Ya veremos", afirma sin querer opinar todavía.

Andresa Arrasate, de 82 años, Rosario Montejo, de 88 años, y María Anchia, de 86, les acompañan en la mesa, cada una con su libro.

Este rincón es sólo una de las muchas iniciativas de la biblioteca para potenciar la lectura entre todos los mayores ermuarras. De hecho, ya se ha realizado la primera visita guiada a la que varios residentes del centro, como Anastasio Leanizbeaskoa (88 años) o José Mari Arriaga (de 86 años) pudieron asistir. Ambos leen el periódico diariamente y el berriztarra Anastasio cree posible volver "si nos llevan desde la residencia".

El eibarrés José Mari va más lejos y además de confesar que ahora ha mejorado mucho su lectura, aconseja a los actuales padres y madres que "lean y eduquen a sus hijos en la lectura, porque hay que prepararlos para el futuro".

Más actividades

Desde la biblioteca continúan organizando grupos para próximas visitas guiadas con residentes y personas mayores que acuden por su cuenta a la biblioteca. Además se han diseñado otra serie de actividades como talleres para perder el miedo y aprender a jugar con juegos de entrenamiento mental, con Nintendo DS para personas mayores, que se llevarán a cabo en febrero. También se ofrecerá ayuda personalizada para poder leer la prensa en internet o los lectores e-reader.

La biblioteca ofrece además lupas para lecturas puntuales.

Por último, con el préstamo a domicilio se pretende que las personas que no se puedan desplazar a la biblioteca en busca de lectura cuenten con voluntarios que les acerquen los libros a casa.